

**LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA
DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA:
UN FENÓMENO EMERGENTE**

Joaquín Recaño

217

**LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA
DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA:
UN FENÓMENO EMERGENTE**

Joaquín Recaño

217

Una primera versió d'aquest treball es va presentar al
III Congreso Español de la Inmigración.
Granada, novembre de 2002.

L'article també s'ha publicat a la revista
Cuadernos de Geografía, 72, pp.135-156

Centre d'Estudis Demogràfics

2002

Resum.- En aquest article s'analitzen les característiques demogràfiques i els patrons espacials de les migracions internes de la població estrangera a Espanya, mitjançant les microdades de l'Estadística de Variacions Residencials del període 1988-2001. Entre els principals resultats d'aquest treball es destaquen: una major intensitat migratòria dels estrangers en relació als espanyols; els estrangers mostren una gran diversitat de patrons migratoris quan es consideren diferents nacionalitats. En aquest context, algunes províncies es caracteritzen per ser centres difusors d'algunes nacionalitats, com Madrid dels llatinoamericans i Almeria dels africans, i altres són receptores netes d'algunes nacionalitats com Barcelona ho és de marroquins i Alacant d'uropeus.

Paraules clau.- Migració interna d'estranger, redistribució espacial, perfils demogràfics de la migració interna, Espanya, 1988-2001.

Resumen.- En este artículo se analizan, a partir de los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales del período 1988-2001, las características demográficas y los patrones espaciales de las migraciones internas de la población extranjera en España. Entre los principales resultados de este trabajo se destacan: una mayor intensidad migratoria de los extranjeros con relación a los españoles; los extranjeros muestran una gran diversidad de patrones migratorios cuando se consideran diferentes nacionalidades. En este contexto, algunas provincias se caracterizan por ser centros difusores de algunas nacionalidades, como Madrid de los latinoamericanos y Almería de los africanos, y otras son receptoras netas de algunas nacionalidades como Barcelona lo es de marroquíes y Alicante de europeos.

Palabras clave.- Migración interna de extranjeros, redistribución espacial, perfiles demográficos de la migración interna, España, 1988-2001.

Abstract.- In this paper I analyse the demographic characteristics and the spatial patterns of the foreign internal migration in Spain. The research is based on micro data from the '*Estadísticas de Variaciones Residenciales*' during the period 1988-2001. The main findings demonstrate a higher migration rate of foreigners compared to Spaniards and indicate distinct migration models for different nationalities. Within this context, some provinces are locations where immigrants arrive and later move to other areas, like the Latin Americans in Madrid and the Africans in Almeria. Other provinces are net receivers, like Barcelona for the Moroccans and Alicante for the Europeans.

Key words.- Internal migration of foreigners, resettlement, demographic profile of internal migrants, Spain, 1988-2001.

Résumé.- Dans ce travail, on utilise les micro données de la Statistique des Variations Résidentielles de la période 1988-2001 afin d'analyser les caractéristiques démographiques et les modèles spatiaux des migrations internes de la population étrangère en Espagne. Parmi les principaux résultats obtenus, on peut relever le fait que l'intensité de la migration est plus élevée chez les étrangers que pour les Espagnols, la grande diversité des modèles migratoires pour chaque nationalité. On remarque aussi que certaines provinces jouent un rôle de centre de diffusion des immigrants de nationalité spécifiques. Ainsi Madrid joue ce rôle pour les nationaux de pays d'Amérique Latine et Almeria pour les Africains, alors que d'autres provinces sont plutôt réceptrices, comme Barcelone pour les marocains et Alicante pour les européens.

Mots clés.- Migrations internes de population étrangère, redistribution spatiale, modèles migratoires, Espagne, période 1988-2001.

ÍNDICE

1.- Introducción	1
2.- Marco teórico y conceptual	2
3.- Fuentes y metodología	4
4.- La movilidad espacial de la población extranjera: un fenómeno emergente con fuertes contrastes regionales	7
5.- Características demográficas de la migración interna de los extranjeros en España	11
6.- La dimensión territorial de las migraciones internas de los extranjeros	16
7.- Conclusiones	22
Bibliografía	23

ÍNDICE DE CUADROS

1.- Comparación entre los datos de la ERV y las altas de trabajadores en la Seguridad Social	6
2.- La proporción de migraciones internas de extranjeros en España según el tipo de movimiento efectuado	8
3.- Proporción de migraciones internas efectuada por extranjeros. CCAA (1997-2001)	11
4.- Características demográficas de las migraciones internas de extranjeros (1997-2000)	12
5.- Intensidad migratoria de algunas nacionalidades (2000-2001)	14
6.- Saldos migratorios internos de españoles y extranjeros por CC.AA (1997-2001) ..	17
7.- Saldos migratorios de extranjeros por grupos de nacionalidades (1997-2001)	18

ÍNDICE DE FIGURAS

1.- Índice sintético de migración	7
2.- Tasas de migración interna de la población extranjera según la duración de residencia en España (1990)	9
3.- Intensidad migratoria y duración de residencia de los extranjeros en España	9
4.- Proporción de migraciones internas efectuadas por extranjeros (1988-2001)	10
5.- Tasas de migración interna por continentes de nacionalidad.(1997-2000)	15
6.- Asociación espacial entre los patrones de salida de extranjeros (1997-2000)	20
7.- Flujos migratorios de extranjeros (1997-2000) (n>200 migraciones)	21

LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA: UN FENÓMENO EMERGENTE¹

1.- Introducción

La llegada masiva de inmigrantes extranjeros a España durante la segunda mitad de la década de los noventa ha significado la incorporación de más de un millón cuatrocientos mil individuos al sistema estadístico español entre mayo de 1996 y los datos del último padrón continuo de 1 de enero de 2002². En esta fase temprana del proceso, la mayor parte de la investigación se ha concentrado en documentar los niveles y tendencias de la inmigración total, de grupos de inmigrantes como los trabajadores extranjeros (Arango, 2002; Cabré y Domingo, 2002; Cachón, 2002; Colectivo IOE, 2000; Izquierdo, 1996), el estudio de nacionalidades específicas o su distribución geográfica a nivel nacional o en una área territorial determinada (López García, 1996; Colectivo IOE, 1994; Gozávez, 1995; Domingo, Bayona y Brancós, 2002). En este contexto se han explorado escasamente otros temas como la movilidad socioeconómica de la población extranjera y sus comportamientos demográficos. Entre los últimos y, a diferencia de otros fenómenos, como la fecundidad, la nupcialidad (Izquierdo y López de Lera, 2003) y la estructura de la población, la influencia de la inmigración extranjera sobre las migraciones internas ha pasado prácticamente desapercibida (Recaño, 2002)³.

¹ El presente artículo se ha realizado en el marco del proyecto BSO2000-0477- *Población y migraciones en Cataluña. Estudio territorial, histórico y prospectivo*, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento. Plan Nacional I+D+I 2000-2003. Una primera versión de este trabajo fue presentada en *III Congreso Español de la Inmigración* celebrado en Granada en noviembre de 2002.

² En 1996, el número de extranjeros sumaba unos 542.000 efectivos, 924.000 en enero de 2000 y 1.977.946 en enero de 2002, según datos del Padrón Continuo. En conjunto, la población extranjera registrada en el circuito estadístico casi se cuadruplicó en el transcurso en menos de seis años.

³ Entre los escasos trabajos que abordan el tema de forma tangencial y a escala local o regional cabe destacar para Cataluña (Domingo, Bayona y Brancós, 2002) y para Madrid (Labrador y Merino, 2002).

Por el contrario, en los países occidentales con una mayor tradición inmigratoria como EEUU, Canadá, Gran Bretaña, Alemania, Francia y Bélgica el análisis de las pautas migratorias internas de los individuos extranjeros ha generado una numerosa literatura desde la década de los ochenta (ver bibliografía al final del trabajo).

Las preguntas más frecuentes que se han planteado estos trabajos se relacionan con la distribución espacial de la población inmigrante: ¿Los extranjeros se quedan en las regiones de entrada? ¿Sus modelos de migración interior son similares a los de los nativos? ¿Estos modelos difieren por origen/nacionalidad? ¿La movilidad interior está contribuyendo a concentrar o a dispersar la población extranjera? Estas cuestiones tienen importantes implicaciones en el diseño de la política territorial. Parte de la efectividad de las medidas promovidas por gobiernos locales y autonómicos dependerán de la movilidad de estos colectivos y su concentración en áreas específicas.

El objetivo de este trabajo es presentar los primeros resultados de un análisis de un fenómeno emergente, los movimientos migratorios internos de la población extranjera en España a lo largo de la segunda mitad de la década de los noventa, desde dos perspectivas complementarias: la demográfica y la geográfica. Para ello analizaremos los comportamientos de los principales colectivos de extranjeros y compararemos su movilidad interna con la del conjunto de la población española en las dos dimensiones mencionadas. Estos resultados establecen un marco general para el desarrollo de posteriores trabajos que aborden un mayor detalle territorial e integren informaciones de carácter social y económico⁴.

2.- Marco teórico y conceptual

La movilidad interna de la población extranjera representa una respuesta a los estímulos económicos y sociales que gobiernan la movilidad interna en el país receptor, pero es también una estrategia planificada con vistas a optimizar las expectativas de cada proyecto migratorio individual y familiar.

⁴ La difusión en el año 2004 de los microdatos del censo de 2001 permitirá incluir variables individuales y agregadas de carácter socioeconómico sobre los que establecer modelos explicativos del fenómeno.

Los estudios realizados en Canadá, Estados Unidos, Alemania, Bélgica y Gran Bretaña muestran que la intensidad y los modelos espaciales de migración difieren significativamente entre inmigrantes extranjeros y nativos (Bélanger, 1993; Grimmeau, 1989; Frey, 1995 y 1996; Newbold, 1996 y 1999; Robinson, 1991; Rogers y Henning, 1999; Schündeln, 2002; Trovato, 1988). Los movimientos migratorios internos de los extranjeros producen cambios en la concentración regional de estos colectivos (Belanger y Rogers, 1990 y 1992). No obstante, Newbold (1999) subraya que, aunque estos movimientos de extranjeros influyen poco en la concentración y distribución general de la población extranjera, pueden ser importantes entre algunos grupos de nacionalidades. Este fenómeno, denominado en EEUU “*demographic balkanization*” ha sido objeto de numerosos trabajos (Frey, 1996; Kritz y Gurak, 2001). Debido a sus características demográficas y sociales (la estructura por edad y la fase del ciclo de vida⁵, la duración de residencia, la situación en el mercado laboral y su nivel educativo), los inmigrantes tienden a ser más móviles que los nativos (Bartel, 1989; Bartel y Koch, 1991; Nogle, 1994). Los nativos e inmigrantes de orígenes distintos también difieren en sus destinos⁶. Una mayoría de los estudios realizados en Canadá y Estados Unidos muestran que los inmigrantes se ven más influidos por las redes sociales, siendo menos sensibles que los nativos a los factores económicos regionales que más inciden en la movilidad: los niveles de desempleo, el diferencial de salarios y las áreas con mayor crecimiento del empleo (Liaw y Frey, 1998; Kritz y Nogle, 1994; Nogle, 1994). La presencia y localización territorial de comunidades ya existentes de un mismo origen disminuyen los costes asociados al proceso de migración representado, a su vez, la fuente de información principal para los inmigrantes (Martín y Midgley, 1994; Frey 1995; Gurak y Kritz, 1998)⁷. En suma, los inmigrantes se mueven

⁵ La dimensión familiar de los movimientos migratorios tiene una fuerte incidencia en las primeras fases de instalación de los extranjeros en el país de acogida. Los trabajos de Andreu Domingo y su equipo (Domingo, Bayona y Brancós, 2002) muestran la extrema variedad de formas familiares que presentan los distintos colectivos de extranjeros en Cataluña durante las primeras fases de inserción geográfica y cómo éstas se transforman en la transición hacia el reagrupamiento familiar.

⁶ Rogers y Raymer (1999a) han encontrado que los patrones de distribución espacial de la población mayor de 65 años registran una tendencia a la concentración en los nacidos en el extranjero y a la dispersión entre los nativos de EEUU).

⁷ Gurak y Kritz (1998) utilizando datos del censo de 1990, han examinado los movimientos migratorios entre regiones norteamericanas de estos dos colectivos en el período 1985-90. Sus resultados muestran que mientras el capital humano es el determinante más importante de la migración del total de extranjeros, la existencia de colonias de inmigrantes de un mismo país y las condiciones económicas del contexto regional juegan un mayor papel en la movilidad de algunos grupos de nacionalidades. Los inmigrantes emigran menos

más, teniendo entre ellos más impacto la localización de ciertos enclaves étnicos que las oportunidades económicas que ofrecen ciertas regiones (Bartel y Koch, 1991).

De los resultados generales de estas investigaciones vamos a retener las siguientes preguntas básicas de investigación que intentaremos responder en este artículo:

- a) ¿Cuál es el peso de la movilidad geográfica de los extranjeros en los diferentes tipos de migraciones internas: movilidad intraprovincial y entre regiones?
- b) ¿Cuáles son los patrones demográficos de migración interna de los extranjeros, y cómo difieren éstos de la población nativa española?
- c) ¿Es mayor la intensidad migratoria de los extranjeros?
- d) ¿Cómo difieren las pautas espaciales de migración de cuando se consideran diferentes nacionalidades?
- e) ¿Los patrones de migración interna de los extranjeros incrementan o reducen la concentración de las diferentes nacionalidades en las CC.AA. españolas?

3.- Fuentes y metodología

Los datos empleados en este trabajo proceden de una explotación de los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) del período 1988-2001 suministrados por el INE. En los ficheros informáticos analizados se registran todos los cambios de municipio ligados a la gestión del padrón municipal de habitantes, distinguiendo la nacionalidad de los protagonistas, así como otras variables demográficas (sexo y edad) y geográficas (origen y destino municipal del movimiento migratorio).

Del conjunto de 10.568.108 movimientos migratorios internos registrados por la EVR en el período 1988-2001, se han seleccionado 410.704 migraciones internas efectuadas por extranjeros, de las que se han analizado con mayor detalle los 303.312 movimientos

desde regiones con una mayor tasa de crecimiento económico y altas proporciones de trabajadores en el sector de las manufacturas, y desde aquéllos donde hay altas concentraciones de inmigrantes del mismo origen nacional. Por lo tanto, la concentración de nacionales de un mismo país representan un freno a las migraciones internas de estos colectivos. Newbold (1996), ha subrayado, en su trabajo sobre Canadá, la capacidad de algunas regiones para atraer y retener inmigrantes extranjeros de otras regiones canadienses.

correspondientes al período cuatrienal 1997-2001⁸. A efectos comparativos, se tuvieron en cuenta los 10.157.404 cambios de municipio efectuados por españoles y, especialmente, los 4.760.730 registrados en el período 1997-2001.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) proporcionó en el año 2001 por vez primera información de las poblaciones por sexo y edad de los colectivos de ecuatorianos, colombianos y peruanos, que anteriormente estaban integrados en el grupo “resto de nacionalidades de América del Sur”. Esta limitación nos ha llevado a considerar dos períodos en el cálculo de la tasas migratorias: a) en el primero de ellos se utilizan los stocks de población extranjera obtenidos de la publicación electrónica del Padrón Continuo realizada por el INE correspondiente al 1 de enero de 1999. La fecha seleccionada se sitúa en el punto intermedio del período 1997-2000. En este período se analizan todas las nacionalidades consideradas en la publicación; b) el segundo de ellos se refiere al período 2000-2001 y utiliza como denominador la población a 1 de enero de 2001. En este segundo período sólo se analizan las nacionalidades más representativas de la inmigración extranjera (cuadro 5).

La modificación de la legislación del Padrón de 1996, que obligaba a empadronar a todos los extranjeros residentes en un municipio, con independencia de su situación legal, ha tenido un efecto positivo en el nivel de registro de este colectivo en el Padrón Continuo. A pesar de las limitaciones de la Estadística de Variaciones Residenciales, ésta procede de la gestión del Padrón Continuo, lo que supone una total concordancia estadística entre flujos (numeradores) y stocks (denominadores que protagonizan los movimientos) a la hora de calcular las tasas.

No obstante, para evaluar la calidad de los datos empleados en este trabajo, se dispone de una fuente de información independiente: los datos proporcionados por la Seguridad Social, a partir de las provincias en las que se produjo el alta inicial de los trabajadores extranjeros (en 1998) y la provincia en la que permanecían en alta en septiembre de 1999. Se han comparado los flujos de movilidad laboral correspondientes a las ocho provincias españolas de mayor dinamismo en la movilidad de extranjeros con las salidas registradas

⁸ La movilidad geográfica de los extranjeros se concentra en el último quinquenio en consonancia con el crecimiento de este colectivo. Los movimientos registrados entre 1997 y 2001 son el 73,85% del conjunto del período 1988-2001. A efectos comparativos, se tuvieron en cuenta los 10.157.404 de cambios de municipio efectuados por españoles y, especialmente, los 4.760.730 registrados en el período 1997-2001.

por la EVR en 1998 y 1999. Los indicadores empleados son los coeficientes de correlación de Pearson y Rho de Spearman. El primero de ellos evalúa la cobertura de los registros y el segundo la estructura espacial. Los valores de estos dos indicadores, que pueden observarse en el cuadro 1, muestran la existencia de una elevada correspondencia en los flujos de salida de ambas fuentes, lo que es una indicación de la robustez de la EVR.

Cuadro 1.- Comparación entre los datos de la EVR y las altas de trabajadores en la Seguridad Social

Provincia de Origen	Correlación de Pearson	Rho de Spearman
Alicante	0,919	0,913
Almería	0,846	0,892
Baleares	0,854	0,747
Barcelona	0,967	0,916
Madrid	0,876	0,916
Málaga	0,929	0,851
Murcia	0,860	0,857
Las Palmas	0,896	0,824
Sta. Cruz de Tenerife	0,950	0,847
Valencia	0,978	0,803

Fuente: Microdatos de la EVR (1998-99) y Observatorio Permanente de la inmigración, número 8, pp. 2-3

Como se ha subrayado anteriormente, la metodología aplicada en este trabajo tiene dos ópticas independientes: la primera de carácter demográfico, la segunda de naturaleza geográfica.

En los estudios demográficos realizados sobre las migraciones se demuestra una fuerte selectividad del fenómeno en su dimensión de género y edad (Rogers y Willekens, 1986). La diversidad estructural de la población extranjera, compuesta por un colectivo heterogéneo en sus orígenes geográficos, características demográficas, implantación territorial y duración de residencia en el país, son de suma importancia a la hora de analizar su impacto en el sistema migratorio español. Diversos trabajos han incidido en la desigual estructura demográfica de los diferentes colectivos de extranjeros en España (Domingo, Bayona y Brancós, 2002; López de Lera, 1995). Esta característica tiene una especial incidencia en el cálculo de indicadores demográficos por sexo y edad. Para eliminar el efecto de la estructura se han calculado tasas de migración por sexo y edad y un indicador

sintético de migración (ISM)⁹. El ISM mide el número esperado de movimientos que un individuo efectuaría a lo largo de su vida, asumiendo que éste estuviera expuesto a las tasas de migración por edad registradas en un período y sobreviviera hasta las edades más avanzadas. En la figura 1, la m_x indica la tasa específica de migración en la edad x .

Figura 1.- Índice sintético de migración

$$ISM = \sum_{i=0}^{\omega} m_x$$

El análisis geográfico de las migraciones internas de extranjeros se ha llevado a cabo aplicando el coeficiente rho de Spearman. Se trata de un coeficiente de correlación por rangos que se emplea aquí para evaluar si los diferentes colectivos analizados, españoles y extranjeros, distinguidos éstos últimos por grandes grupos de nacionalidades, disponen de un mismo patrón espacial de migraciones. El rho de Spearman se interpreta de manera similar a un coeficiente de correlación de Pearson: un valor positivo (el máximo = +1) indica una distribución ordinal de los destinos de una provincia idéntica entre los dos colectivos que se comparan, un valor negativo (el mínimo = -1) una inversión del *ranking*.

4.- La movilidad espacial de la población extranjera: un fenómeno emergente con fuertes contrastes regionales

La segunda mitad de los años noventa ha supuesto un fuerte incremento de la movilidad migratoria interna protagonizada por la población extranjera. En 1996, estos movimientos significaban sólo el 2,9% del conjunto de migraciones internas, en el año 2001 ya representaban el 9,1% (cuadro 2). La elevada movilidad de este colectivo en España ha sido puesta de manifiesto por otras fuentes independientes basadas en las altas laborales procedentes de la Tesorería General de la Seguridad Social (OPI, 2000).

⁹ En su acepción inglesa se denomina *Gross Migration Rate* (GMR) (Rogers y Willekens, 1986).

Cuadro 2.- La proporción de migraciones internas de extranjeros en España según el tipo de movimiento efectuado (1996-2001)

Año	Intraprovincial	Entre provincias de la misma CC.AA.	Entre CC.AA.	Total
1996	2,89	2,31	2,27	2,89
1997	3,79	3,21	3,25	3,10
1998	4,30	3,97	4,17	3,83
1999	5,00	4,52	5,34	4,60
2000	7,23	6,15	9,10	6,48
2001	9,19	8,26	13,71	9,13

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EVR (1996-2001).

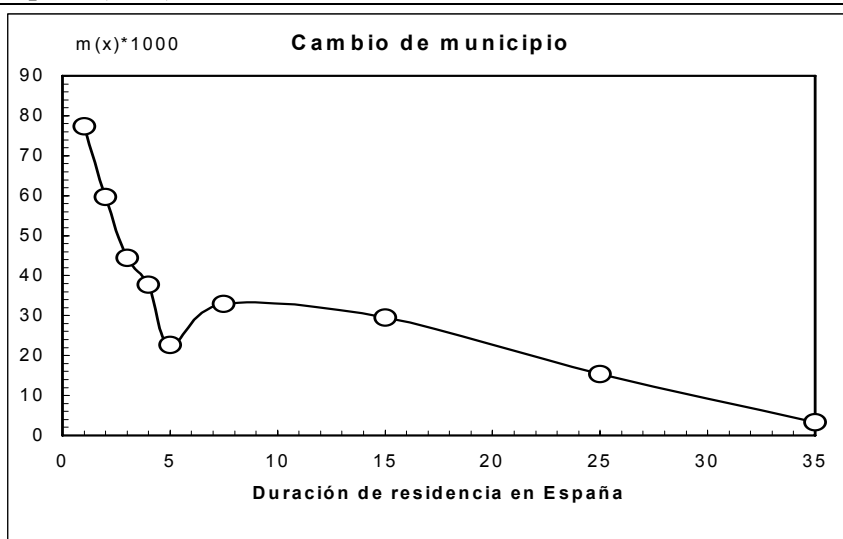
El crecimiento de este fenómeno tiene una doble interpretación. La primera es de carácter puramente cuantitativo. El stock de población extranjera crece a un ritmo muy superior al de la población española. Este factor, explicaría el aumento, en números absolutos, de las migraciones de este colectivo. La segunda es la fuerte movilidad de los extranjeros en las primeras fases de su inserción geográfica en un nuevo contexto espacial, desconocido para muchos de ellos, y con numerosas incertidumbres en materia de vivienda y mercado de trabajo. A las dos causas anteriores hay que sumar un modelo familiar en transición, protagonizado por individuos, que migran solos y se encuentran en etapas previas a la reagrupación familiar: Cuando ésta se produce suele significar un cambio de domicilio y, frecuentemente, de municipio. Durante el período de adaptación (ajuste residencial), la movilidad geográfica de los extranjeros es extremadamente elevada (ver figura 2).

La obtención de una mayor estabilidad laboral y el reagrupamiento familiar significarían los principales frenos a la movilidad futura. Con datos del censo de población de 1991 hemos podido obtener el efecto de la duración de residencia en España sobre la movilidad geográfica de los extranjeros. Como puede observarse en la figura 2, la intensidad de las migraciones internas decrece de forma exponencial durante los cinco primeros años de residencia. Este modelo es similar a otros de carácter más general que incluyen todo tipo de migrantes (Courgeau, 1988) y explicaría el elevado número de migraciones internas de extranjeros registradas por la EVR dada la reciente llegada de éstos a España. ¿Se mantienen estas condiciones una década más tarde?

Entre las primeras tabulaciones publicadas del censo de 2001 figura el año de llegada a España de la población extranjera. En la figura 3, se representa en el eje de ordenadas (variable dependiente) el índice sintético de migración por nacionalidades del período

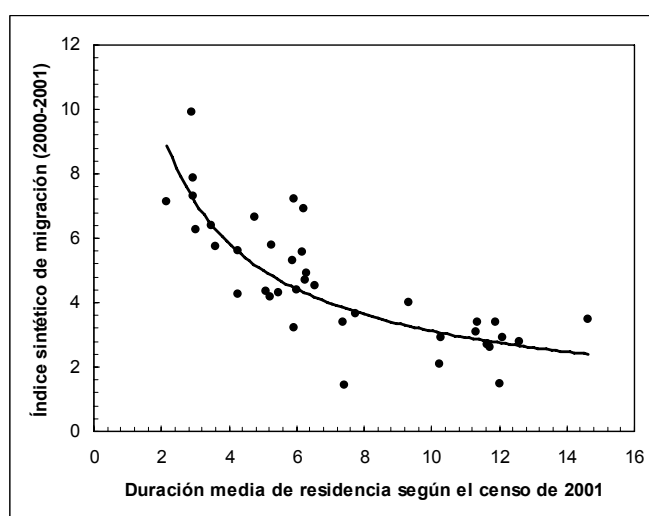
2000-2001 y en el eje de abscisas (variable independiente) la duración media de estancia en España de los extranjeros. Los resultados son de naturaleza similar a los que se presentan en la figura 2. Las nacionalidades que han llegado a España en períodos más recientes disponen de los ISM más elevados. La función que ajusta estas dos variables es también una exponencial negativa.

Figura 2.- Tasas de migración interna de la población extranjera según la duración de residencia en España (1990)



Fuente: Elaboración propia a partir de la muestra de Microdatos del 10% del censo de población de 1991.

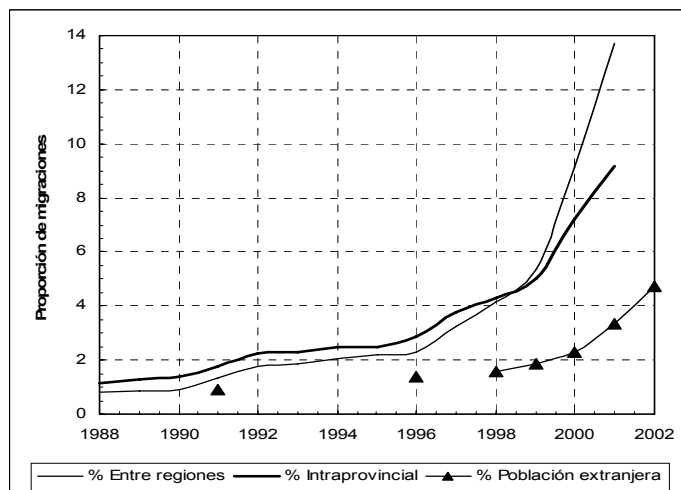
Figura 3.- Intensidad migratoria y duración de residencia de los extranjeros en España



Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR (2000-2001), el Padrón Continuo de 2001 y el censo de 2001.

La movilidad de los extranjeros adquiere su mayor significación en las migraciones entre regiones, donde el año 2001 se situaba ya cercana al 15% (ver figura 4). Estos resultados indican una mayor predisposición de los extranjeros a realizar desplazamientos de media y larga distancia.

Figura 4.- Proporción de migraciones internas efectuadas por extranjeros. España (1988-2001)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EVR (1988-2001).

La panorámica regional que se dibuja en este asunto es extremadamente heterogénea (cuadro 3). En algunas CC.AA, entre 1997 y 2001, la movilidad de los extranjeros emerge con inusitada fuerza: en Murcia y Baleares, 1 de cada 10 cambios de municipio intraprovincial son protagonizados por extranjeros.

Como ya se ha subrayado, en las migraciones entre regiones se registra el mayor protagonismo de los extranjeros: en Murcia, casi un 20% de las salidas a otras regiones las efectúan extranjeros, mientras que en la inmigración que reciben de otras regiones españolas, Cataluña, la Comunidad Valenciana, Murcia, Navarra y la Rioja este colectivo superaba el 10%.

El peso de esta nueva forma de movilidad se ha incrementado en todas las CC.AA. a lo largo del año 2001. En la Comunidad de Madrid, la migración intraprovincial de extranjeros representaba el 14,5% y en Murcia superaba el 21%. Pero es una vez más en los movimientos entre regiones donde se registran los mayores incrementos. Estas suponían el 11,38% en Andalucía, el 15,5% en Aragón, el 14,7% en Castilla-La Mancha, el

12,7% en Cataluña, el 17,6% en la Comunidad Valenciana, un 19,7% en Madrid, y casi el 40% en Murcia. Entre todos ellos cabe destacar el 20% que representan en Cataluña y la Comunidad Valenciana las inmigraciones de extranjeros desde otras regiones de España. Se trata, por tanto, de un fenómeno que está adquiriendo una dimensión nada desdeñable y que probablemente se habrá incrementado en los dos últimos años.

Cuadro 3.- Proporción de migraciones internas efectuadas por extranjeros. CC.AA. (1997-2001)

CC.AA.	Migraciones intraprovinciales	Migraciones entre provincias de la misma CC.AA.	Entre CC.AA.	Conjunto de salidas	Migraciones procedentes de otras CC.AA.
Andalucía	3,58	3,34	6,73	4,46	5,83
Aragón	5,19	4,87	7,78	6,31	9,66
Asturias	2,15	-	3,84	2,80	4,35
Baleares	10,35	-	6,36	8,84	6,68
Canarias	7,92	9,17	6,10	7,47	5,21
Cantabria	2,44	-	4,38	3,12	3,31
Castilla-La Mancha	5,21	7,47	6,81	6,21	6,08
Castilla-León	2,18	3,24	4,09	3,09	4,55
Cataluña	6,59	7,29	7,53	6,82	11,48
Com. Valenciana	7,02	9,38	9,23	7,71	10,94
Extremadura	4,59	3,14	5,52	5,02	5,20
Galicia	2,52	2,92	4,54	3,11	3,91
Madrid	8,68	-	9,86	9,09	7,03
Murcia	11,54	-	19,48	15,25	13,40
Navarra	8,71	-	11,90	9,68	11,25
País Vasco	2,69	3,60	3,32	2,98	6,55
La Rioja	6,32	-	10,79	8,57	10,88
Ceuta y Melilla	-	-	9,12	9,12	3,54

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EVR (1997-2001).

5.- Características demográficas de la migración interna de los extranjeros en España

Los indicadores demográficos de migración interna de españoles y extranjeros presentan valores muy dispares en su intensidad y calendario. Globalmente, los cambios de municipios realizados por los extranjeros son sensiblemente superiores a los de la población nativa.

En conjunto, la población extranjera que cambia de municipio dentro de España realiza un número de movimientos que triplica el de los españoles con un calendario 2,5 años más joven. La otra distinción importante se encuentra en la extrema variación de los indicadores cuando se consideran los continentes de origen y las diferentes nacionalidades.

Cuadro 4.- Características demográficas de las migraciones internas de extranjeros (1997-2000)

País de nacionalidad	ISM		Relación de masculinidad	Edad media	
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Españoles	1,7	1,7	103,0	32,3	31,1
Extranjeros	5,0	4,3	115,6	29,8	28,6
Unión Europea	2,9	2,8	103,6	31,6	29,5
Alemania	2,6	2,5	104,0	30,8	28,6
Bélgica	3,4	3,2	106,3	31,1	29,1
Dinamarca	3,4	2,5	136,0	31,6	35,2
Francia	2,9	2,7	107,4	32,8	29,1
Holanda	3,1	3,0	103,3	32,7	30,2
Italia	4,0	3,8	105,3	32,7	30,9
Portugal	3,5	3,6	97,2	30,1	30,0
Reino Unido	2,1	2,1	100,0	33,3	32,0
Suecia	2,7	2,7	100,0	35,3	28,2
Resto de Europa	5,6	4,9	114,3	29,4	28,4
Suiza	1,5	1,5	100,0	37,1	35,1
Africa Norte	7,1	5,4	131,5	32,4	29,8
Argelia	8,9	7,7	115,6	26,9	26,1
Egipto	3,5	1,9	184,2	35,6	27,6
Marruecos	7,1	5,4	131,5	32,9	30,0
Túnez	5,0	2,3	217,4	29,5	16,5
Resto de Africa	7,2	5,1	141,2	28,7	30,6
América del Norte	2,9	2,6	111,5	31,2	30,6
Estados Unidos	2,8	2,5	112,0	30,7	30,9
América Central y Caribe	5,3	5,3	100,0	32,7	33,0
Cuba	6,9	6,8	101,5	31,0	32,0
República Dominicana	4,3	4,9	87,8	32,8	33,0
América del Sur	6,4	6,7	95,5	31,6	31,4
Argentina	4,7	4,5	104,4	33,7	33,2
Brasil	4,4	6,3	69,8	28,1	30,5
Venezuela	3,4	4,3	79,1	28,3	30,8
Asia	4,9	3,9	125,6	32,0	29,4
Filipinas	2,1	2,3	91,3	31,4	31,0
India	3,5	1,8	194,4	32,0	30,7
Pakistán	7,5	3,3	227,3	38,7	32,2
Oceanía	2,4	2,2	109,1	32,1	30,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón continuo y los microdatos de la EVR del período 1997-2000.

Tres conjuntos de nacionalidades, las pertenecientes al continente africano, América Central y del Sur presentan los niveles más elevados de movilidad, significativamente superiores a los correspondientes a la Unión Europea y los Estados Unidos. Entre las nacionalidades de este último colectivo, destaca la italiana, con un índice sintético de migración de 4,0 cambios de municipios entre los hombres, muy por encima de la media del conjunto de la UE (2,9 movimientos), es posible que se trate, básicamente, de antiguos ciudadanos argentinos que adquirieron la nacionalidad italiana. Entre las nacionalidades del norte de África, los argelinos son los que tienen una mayor movilidad (8,9 cambios de municipio), un 60% superior a la del conjunto de extranjeros, seguidos de los marroquíes

(7,1 movimientos), que por su peso en el conjunto arrastran a la media de esta área regional.

Entre los asiáticos, los pakistaníes presentan los niveles más elevados de movilidad, con valores significativamente superiores a filipinos e hindúes.

Un segundo factor a tener en cuenta son las importantes diferencias de género que presentan los extranjeros. Mientras que, entre los europeos de la Unión Europea, Suiza y los EEUU, la intensidad de la movilidad de hombres y mujeres es muy similar, las migraciones de africanos, hindúes y pakistaníes presentan intensidades muy superiores entre los hombres (ver cuadro 4). Por el contrario, entre la población de América del Sur y Central son las mujeres las que cambian de municipio con mayor intensidad. En suma, los países en vías de desarrollo del continente africano y asiático presentan un modelo de movilidad interna predominantemente masculino, hecho este que se invierte cuando se considera la población de América Central y Caribe y América del Sur.

Los datos del período 2000-2001 (Cuadro 5) en los que se analizan algunas nacionalidades de reciente incorporación y presencia numerosa, repiten las consideraciones establecidas en los párrafos anteriores. Los naturales de los países del Este presentan una elevada movilidad, con la excepción de los ciudadanos polacos, colectivo de mayor antigüedad. Entre búlgaros, ucranianos y rusos predomina la movilidad femenina. En los países africanos, desciende la movilidad de argelinos y marroquíes en consonancia con los resultados mostrados en las figuras 2 y 3. Se trata de un modelo de prevalencia masculina, con la única excepción del colectivo de nigerianas, que muestra una mayor movilidad femenina.

Entre los latinoamericanos, destaca su elevada movilidad. Los peruanos, con mayor número de años de residencia en España, disponen de una intensidad migratoria que es la mitad de la de los colombianos. La relación de masculinidad indica una mayor composición familiar entre la movilidad de este grupo.

Los países asiáticos muestran una movilidad más reducida con mayores contrastes entre sexos. Predomina la movilidad masculina en hindúes y pakistaníes, la femenina entre e filipinos y la de componente familiar entre los ciudadanos chinos.

Cuadro 5.- Intensidad migratoria de algunas nacionalidades (2000-2001)

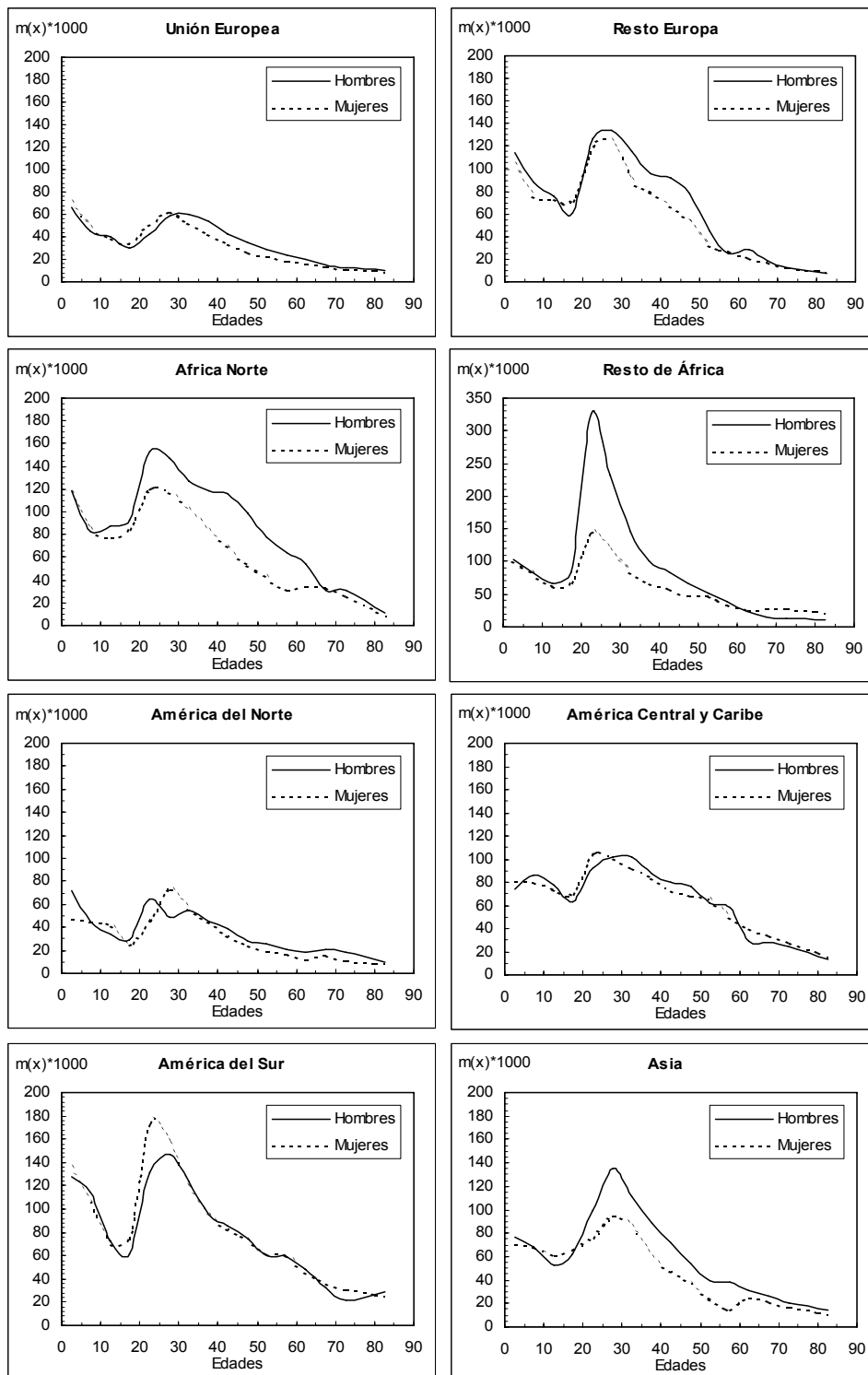
País de nacionalidad	Índice sintético de migración		
	Hombres	Mujeres	Relación de masculinidad
España	1,82	1,85	98,6
Extranjero	4,51	4,17	108,1
Población residente en España	1,93	1,93	99,8
Países del Este			
Bulgaria	7,28	8,06	90,4
Polonia	3,22	3,18	101,4
Rumanía	7,89	7,25	108,7
Ucrania	6,28	9,90	63,4
Rusia	4,26	4,66	91,3
Países africanos			
Argelia	6,65	6,19	107,4
Gambia	4,50	2,61	172,6
Marruecos	5,56	4,46	124,8
Nigeria	5,65	6,95	81,3
Senegal	4,35	3,04	143,0
Países Latinoamericanos			
Colombia	9,92	9,48	104,7
Ecuador	7,14	6,10	117,0
Perú	4,16	3,93	105,9
Países asiáticos			
China	5,79	5,24	110,5
Filipinas	1,45	1,83	79,3
India	3,66	1,81	202,1
Pakistán	5,75	2,83	203,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón continuo de 2001 y los microdatos de la EVR del período 2000-2001.

En la figura 5, se representan las tasas de migración interna por sexo, grupo de edad y continente de nacionalidad. Como puede observarse, los 8 grupos analizados presentan perfiles muy dispares de migración, tanto en la intensidad como en la forma. La Unión Europea y América del Norte ofrecen calendarios muy similares entre ellos con escasas diferencias entre sexos (la forma es muy similar a la de los españoles). En las tasas de migración por edades de los individuos pertenecientes al resto de Europa (fundamentalmente países del Este) se registra una mayor intensidad en las edades de mayor actividad, presentando un perfil más cercano al del colectivo de sudamericanos.

La población originaria del norte de África dispone de un patrón con predominio masculino en todas las edades. Este factor es mucho más acusado en el conjunto del resto de África, donde destaca la fortísima concentración entre los jóvenes de 20 a 34 años. La elevada movilidad que ofrecen los norteafricanos, entre los 20 y 55 años, supone la existencia de un patrón de hipermovilidad que contrasta con el perfil migratorio que puede encontrarse en los países más desarrollados (Rogers y Willekens, 1986).

Figura 5.- Tasas de migración interna por continentes de nacionalidad. España (1997-2000)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Continuo y los microdatos de la EVR del período 1997-2000.

El modelo de América del Sur se caracteriza, por el contrario, por un mayor protagonismo de las mujeres entre 20 y 30 años, y un acusado perfil de migración familiar (elevado nivel de arrastre de la migración de menores de 15 años).

Los asiáticos, por su parte, concentran buena parte de la intensidad migratoria entre los jóvenes, con una mayor presencia de hombres.

En resumen, la migración interna de la población extranjera en España responde a las siguientes características demográficas:

- a) La movilidad de la población extranjera es muy superior a la de población española. Existen diferencias significativas de intensidad entre los colectivos de extranjeros, los pertenecientes a los Países en Vías de Desarrollo (PVD) presentan las intensidades más elevadas.
- b) Entre los países africanos y asiáticos predomina la movilidad de los hombres, invirtiéndose esta tendencia en la población americana. Europeos y norteamericanos no presentan diferencias significativas entre sexos.
- c) El perfil de las tasas por edades de europeos, norteamericanos y españoles es muy similar. Por el contrario, en la población del resto de África, fundamentalmente subsahariana, existe un predominio masculino que se concentra entre los jóvenes adultos.
- d) Los colectivos pertenecientes a los PVD prolongan su movilidad interna a lo largo de todas las edades activas, en contraste, con los modelos de migración de los países desarrollados (PD).

6.- La dimensión territorial de las migraciones internas de extranjeros

La segunda parte de este artículo aborda el análisis de la dimensión espacial de la migración interna de la población extranjera desde dos perspectivas: la estimación de los saldos migratorios internos de extranjeros por CC.AA. y agrupación de nacionalidades y el grado de relación existente entre los patrones espaciales de migración de diferentes colectivos de extranjeros.

En el cuadro 6 se muestran los saldos migratorios internos de españoles y extranjeros en las CC.AA. en el período 1997-2001. El panorama regional es muy heterogéneo. Así como los saldos migratorios de españoles responden a la dinámica migratoria de jóvenes y retornados que caracteriza el sistema migratorio español desde mediados de la década de los setenta, con regiones que pierden jóvenes y ganan retornados y viceversa (Recaño y Cabré, 2003). Aunque el efecto es actualmente pequeño, algunas CC.AA. tienden a concentrar extranjeros a partir del sistema de flujos migratorios internos (ver cuadro 6). Un conjunto de 5 regiones: Baleares, Canarias, Cataluña, Comunidad Valenciana y País Vasco son receptoras netas de extranjeros procedentes de otras CC.AA. mientras que Andalucía, Madrid, Murcia, Galicia y Ceuta y Melilla son expulsoras netas. En el resto de CC.AA. los saldos tienen una menor cuantía. Esta especialización entre regiones responde, no obstante, a una dinámica más compleja donde los diferentes colectivos de extranjeros agrupados por nacionalidades muestran saldos de diferente signo según la CA. que se considere (ver cuadro 7).

Cuadro 6.- Saldos migratorios internos de españoles y extranjeros por CC.AA. (1997-2001)

CC.AA.	Espanoles	Extranjeros	Total
Andalucía	-25.388	-3.589	-28.977
Aragón	-2.817	594	-2.223
Asturias	-9.408	-226	-9.634
Baleares	43.020	3.238	46.258
Canarias	37.458	1.416	38.874
Cantabria	7.045	-14	7.031
Castilla-La Mancha	13.097	91	13.188
Castilla-León	-28.404	-790	-29.194
Cataluña	-10.420	4.879	-5.541
Com. Valenciana	45.726	7.670	53.396
Extremadura	-10.635	-762	-11.397
Galicia	-19.448	-1.284	-20.732
Madrid	-31.208	-9.908	-41.116
Murcia	7.415	-2.146	5.269
Navarra	4.545	419	4.964
País Vasco	-24.007	1.167	-22.840
La Rioja	3.573	452	4.025
Ceuta y Melilla	-144	-1.207	-1.351

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EVR (1997-2001)

El litoral mediterráneo tiene un ligero saldo migratorio interior positivo de individuos de la Unión Europea, siendo Andalucía la que concentra las mayores ganancias procedentes de otras regiones españolas. No obstante, estos saldos tienen un escaso volumen. La Comunidad Valenciana es la mayor receptora neta de inmigrantes del este de Europa,

mientras que Madrid es la región que pierde mayor número de integrantes de este colectivo. Existen tres áreas que aúnan la mayor parte de las pérdidas netas de norteafricanos: Andalucía, Murcia y Ceuta y Melilla. Cataluña, la Comunidad Valenciana y Baleares son receptoras netas de dicho colectivo. Andalucía es la única región que dispone de un saldo migratorio negativo significativo entre los inmigrantes procedentes del África Subsahariana. Madrid, es la principal redistribuidora de la inmigración latinoamericana como puerta de entrada en España, a la que se añade la región de Murcia. Baleares, la Comunidad Valenciana y Cataluña son las receptoras netas de latinoamericanos. Los asiáticos muestran una distribución mucho más heterogénea donde registran ganancias muy reducidas: Baleares, Canarias y la Comunidad Valenciana.

Cuadro 7.- Saldos migratorios de extranjeros por grupos de nacionalidades (1997-2001)

CC.AA.	Unión Europea	Este de Europa	Norte de África	África Subsahariana	América del Sur	Países asiáticos	Otros	SM global
Andalucía	617	-124	-2.869	-1.740	381	-15	161	-3.589
Aragón	16	-126	91	262	404	-65	12	594
Asturias	-28	-34	6	29	-100	-7	-92	-226
Baleares	58	167	1.276	283	1.101	154	199	3.238
Canarias	-383	79	189	189	822	266	254	1.416
Cantabria	44	16	16	-28	-25	-23	-14	-14
Castilla-La Mancha	69	-7	180	43	-112	-95	13	91
Castilla-León	-305	-73	66	-146	9	-189	-152	-790
Cataluña	60	550	2.200	781	1.260	-83	111	4.879
Com. Valenciana	454	1.009	1.723	620	3.091	467	306	7.670
Extremadura	-9	-1	-654	-25	-37	-35	-1	-762
Galicia	-134	-15	-46	-25	-715	-91	-258	-1.284
Madrid	-651	-1.583	-765	-333	-5.683	-326	-567	-9.908
Murcia	124	30	-1.507	98	-903	-70	82	-2.146
Navarra	42	-2	226	187	26	-35	-25	419
País Vasco	-27	103	457	233	296	141	-36	1.167
La Rioja	28	9	113	67	183	54	-2	452
Ceuta y Melilla	25	2	-702	-495	2	-48	9	-1.207

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EVR (1997-2001)

Como puede observarse en el cuadro 7, el comportamiento de los diferentes grupos de nacionalidades es muy distinto. Las regiones del litoral Mediterráneo, con una fuerte implantación del sector turístico y las segundas residencias son receptoras netas de europeos. Por el contrario, Madrid y Cataluña pierden por migración interna una pequeña parte de este colectivo. Más interesante parece la dinámica de los africanos, en la que

Cataluña se convierte en la principal receptora interna con Baleares, y Andalucía, por el papel de Almería, en la mayor expulsora con Madrid y Murcia.

La dinámica migratoria de los latinoamericanos es diferente. Madrid es un polo redistribuidor, que concentra la mayor parte del saldo neto negativo, mientras que no existe una concentración entre los polos receptores netos. Entre los asiáticos se produce una concentración de los saldos migratorios positivos en provincias con un fuerte sector turístico. Madrid y Cataluña son los principales polos expulsores de estos colectivos, aunque en dimensiones significativamente menores que con otros conjuntos de nacionalidades.

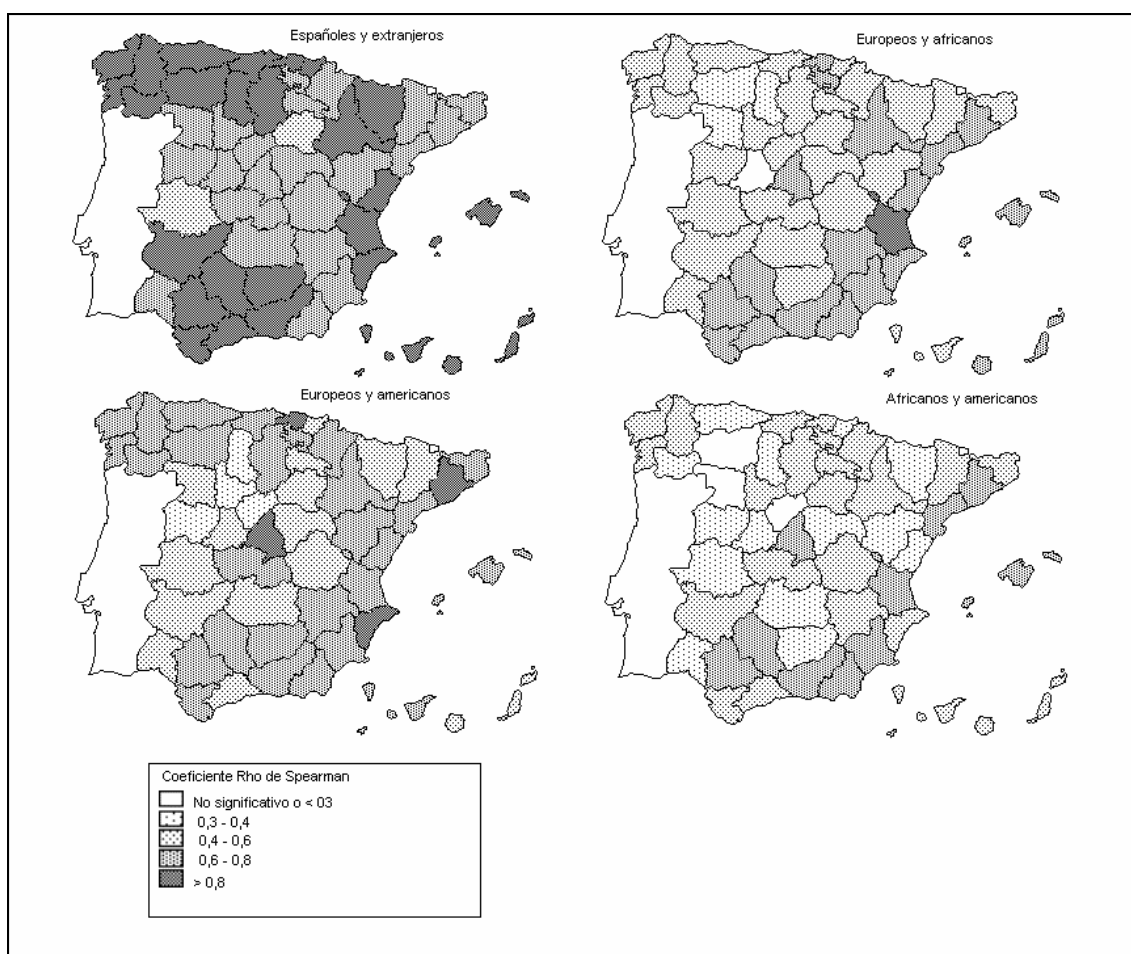
Una de las preguntas que nos planteábamos al inicio de este artículo era: ¿Cómo de similares eran las pautas de salidas de los extranjeros según las áreas de origen? Su formulación es la siguiente: ¿Los africanos que salen de la provincia de Almería se dirigen a las mismas provincias que los europeos que salen de ésta? Para evaluar matemáticamente la relación de las dos pautas espaciales, hemos calculado la Rho de Spearman entre diferentes colectivos de extranjeros. Se han comparado entre sí las provincias a dónde se dirigían extranjeros y españoles, europeos y africanos, europeos y americanos y, africanos y americanos. ¿Cómo hemos efectuado esta medición? Para las salidas de la provincia de Álava, se han ordenado las provincias de destino de los españoles y europeos y calculado mediante el paquete de software SPSS v.11, el grado de asociación entre estas dos distribuciones a partir de la Rho de Spearman. En la figura 6, se presentan los valores de este indicador para todas las provincias españolas y entre los colectivos anteriormente señalados.

Las pautas de migración de españoles y extranjeros presentan una elevada asociación de los destinos (Rho de Spearman superior a 0,8) en las provincias del País Vasco, Cantabria, Asturias, Galicia, norte de Castilla-León, Comunidad Valenciana, Baleares, Canarias y buena parte de Andalucía y Aragón. Cataluña, Madrid y el espacio central de la Meseta presentan niveles medios. Cáceres presenta el nivel más bajo, la explicación la encontraremos al abordar la asociación entre nacionalidades.

El patrón de europeos y africanos difiere considerablemente, con la excepción de la provincia de Valencia. Los valores medios se encuentran en el litoral mediterráneo y las Canarias. Es interesante constatar que la mayor asociación de los patrones espaciales entre

Europeos y americanos se da en provincias muy urbanizadas: Alicante, Barcelona, Madrid y Vizcaya. Por último, la asociación entre africanos y americanos es la más baja, presentando niveles medios en Madrid, dos provincias catalanas, Barcelona, Tarragona y el área del sudeste y litoral mediterráneo (Almería, Granada, Murcia y las islas Baleares y Valencia). Como puede apreciarse en la figura 6, las pautas espaciales de los distintos colectivos de extranjeros difieren entre si cuando se consideran las provincias de origen, señalando unas estrategias espaciales de inserción territorial muy diferentes.

Figura 6.- Asociación espacial entre los patrones de salida de extranjeros (1997-2000)



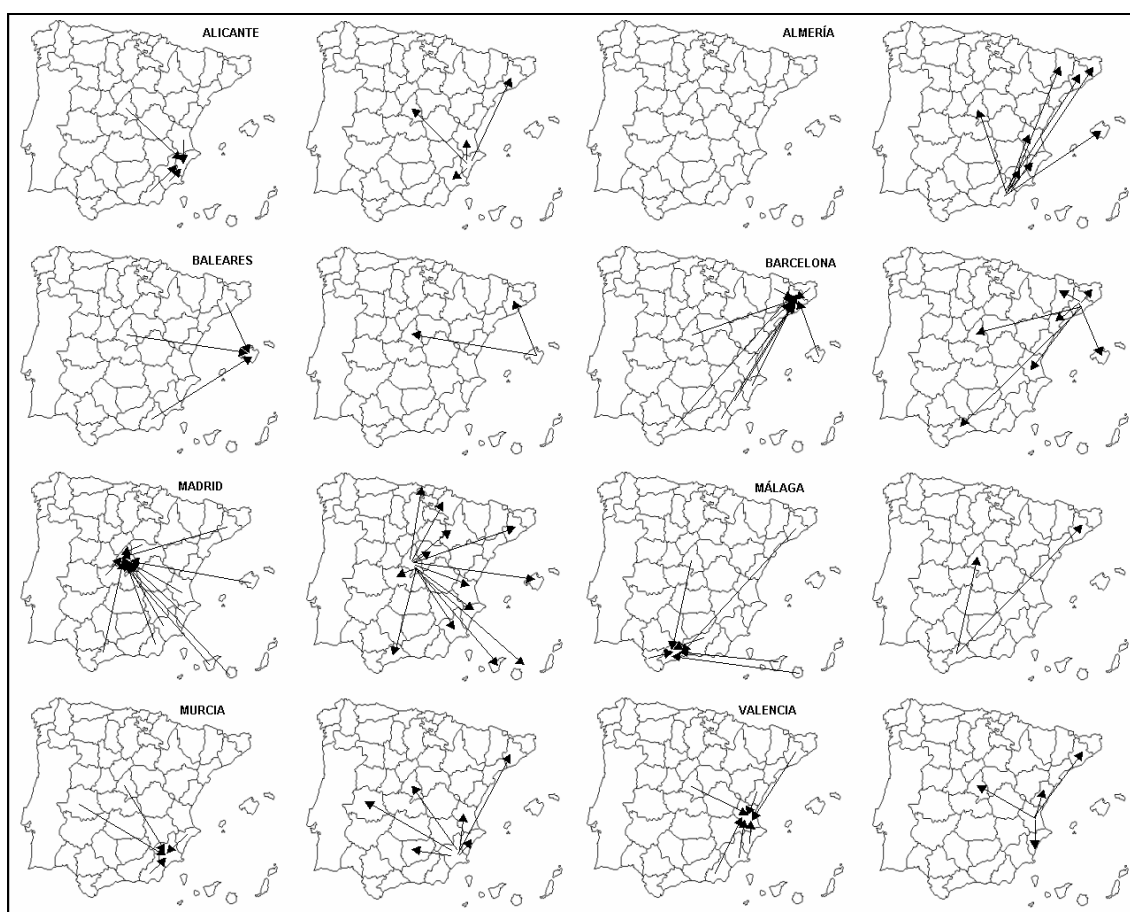
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Continuo y los microdatos de la EVR del período 1997-2000

Para completar el análisis geográfico de las pautas espaciales de migración interna de la población extranjera, hemos representado los principales flujos de las ocho provincias con

una mayor movilidad interprovincial de extranjeros¹⁰: Alicante, Almería, Baleares, Barcelona, Madrid, Málaga, Murcia y Valencia.

En la figura 7, se representan los principales flujos migratorios de entrada y salida. En las provincias seleccionadas, se han considerado, para el conjunto de extranjeros, aquéllos flujos que superaban las 200 migraciones en el período 1997-2000.

Figura 7.- Flujos migratorios de extranjeros (1997-2000) (n>200 migraciones)



Fuente: Microdatos de la EVR (1997-2000). Elaboración propia.

En el mapa se constata la extrema complejidad de la red de flujos. Ésta se caracteriza por la existencia de diversos circuitos geográficos de migración interna entre el conjunto de extranjeros. La provincia de Alicante recibe flujos de las provincias limítrofes y Madrid, y envía a las mismas provincias y a Barcelona, con la excepción de Almería. Esta última no

¹⁰ No se consideran los flujos intraprovinciales que son, sistemáticamente, los más importantes.

recibe flujos de extranjeros, pero sus salidas, por el contrario, se redistribuyen por todo el litoral mediterráneo y Madrid. Baleares recibe flujos de Madrid, Barcelona y Almería y envía a Barcelona y Madrid. La provincia de Barcelona recibe flujos de Madrid, el resto de provincias catalanas y todas las provincias de litoral mediterráneo con la excepción de Granada y Castellón, distribuyendo sus flujos hacia el resto de Cataluña, Madrid, Baleares, Málaga y Valencia. El modelo espacial de Madrid es el más complejo a nivel de entradas y salidas. Los flujos que recibe proceden de Barcelona, Baleares, Canarias, Málaga, provincias limítrofes de Guadalajara y Toledo, y área del sudeste (Almería, Murcia, Alicante y Valencia). Sus salidas se dirigen hacia estas provincias y algunas del norte, como Vizcaya, Navarra y Zaragoza. La provincia de Málaga se caracteriza por un intercambio con las provincias canarias, Cádiz, Madrid y Barcelona. Murcia recibe flujos de extranjeros de Almería, Alicante, Madrid y, sorprendentemente, Cáceres, aunque, más interesante, son los destinos de Murcia: Alicante, Valencia, Madrid y Barcelona, a los que hay que sumar, dos provincias agrícolas, Jaén y Cáceres destino significativo de los extranjeros africanos residentes en Murcia. La provincia de Valencia se caracteriza por recibir flujos de las provincias limítrofes y Madrid y Barcelona, con un modelo muy similar de salidas.

7.- Conclusiones

En este artículo, se han analizado las características demográficas y los patrones espaciales de las migraciones internas de la población extranjera en España en el período 1997-2001. A continuación, presentamos brevemente las principales conclusiones de este estudio:

- a) Los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales se muestran como una fuente valiosa para el conocimiento de las tendencias, la estructura demográfica y territorial de la migración interna de la población extranjera, presentando un alto grado de coherencia espacial con fuentes independientes.
- b) La intensidad de la migración interna de los extranjeros triplica la de los españoles, presentando unas edades medias más tempranas de migración en los extranjeros, y una mayores diferencias entre las tasas de hombres y mujeres.
- c) Ente los extranjeros existe una diversidad de perfiles migratorios, en los que destaca una mayor intensidad y diferencia de genero entre africanos y americanos, y unos

patrones más cercanos a los españoles de los extranjeros de la UE y los norteamericanos.

- d) Las pautas espaciales de migración (flujos de origen y destino) se caracterizan por diferencias importantes entre las nacionalidades analizadas. La estructura espacial de flujos es muy compleja y plantea la existencia de circuitos migratorios independientes entre los colectivos de extranjeros más importantes. Este es un tema sobre el que se deberá profundizar en el futuro.
- e) Algunas provincias españolas, como Madrid y Almería, son centros difusores hacia otras provincias de algunas nacionalidades: los americanos que salen de Madrid y los africanos de Almería; por el contrario, otras provincias son receptoras netas de algunas nacionalidades, como Barcelona de marroquíes y Alicante de europeos.

En suma, la movilidad geográfica de los extranjeros irrumpe como fenómeno de importancia en el sistema migratorio español. La mayor intensidad y su patrón espacial, diferente en algunas nacionalidades del de la población de nacionalidad española, representan un factor de distorsión en las pautas que dominan el modelo migratorio imperante desde mediados de la década de los setenta. Su mayor protagonismo en los próximos años augura convertir a este tipo de movilidad en un importante tema para futuras investigaciones geodemográficas.

Bibliografía

ARANGO, J. (2002), La inmigración en España a comienzos del siglo XXI: un intento de caracterización, en GARCÍA, F.J. y MURIEL, C. (eds), *La inmigración en España*. Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada, vol. II, pp. 51-70.

AUBRY, B. (1996), La mobilité interne des étrangers et des immigrés, *Espace, Populations, Sociétés*, 2-3, pp. 299-303.

BARTEL, A. (1989), Where do the new U.S. immigrants live? *Journal of Labor Economics*, Vol. 7-4, Oct. pp. 371-391.

BARTEL, A. P. y KOCH, M. J. (1991). Internal Migration of US Immigrants. En ABOARD, J.M. y FREEMAN, R.B. (eds), *Immigration, Trade, and the Labor Market*, Chicago: The University of Chicago Press, pp. 121-134.

- BELANGER, A. (1993), La migration interprovinciale des personnes nees a l'etranger, Canada, 1981-1986, *Cahiers Quebecois de Demographie*, Vol. 22- 1, pp. 153-78.
- BELANGER, A. y ROGERS, A. (1992), The internal migration and spatial redistribution of the foreign-born population in the United States: 1965-70 and 1975-80, *International Migration Review*, Vol. 26- 4, pp.1.342-69.
- BONVALET, C.; CARPENTER, J. y WHITE, P. (1995), The residential mobility of ethnic minorities: a longitudinal analysis, *Urban Studies*, vol. 32- 1, pp. 87-103.
- CABRÉ, A. y DOMINGO, A. (2002): Flujos migratorios hacia Europa: actualidad y perspectivas, *Arbor.Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Tomo CLXXII, 678, pp. 325-344.
- CACHÓN, L. (2002), La formación de la "España inmigrante": mercado y ciudadanía *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 97, pp. 95-127.
- COLECTIVO IOE (2000), Perspectiva laboral de la inmigración en España, *Documentación Social*, 121, pp. 91-110.
- COLECTIVO IOE (2002), *Inmigración, escuela y mercado de trabajo. Una radiografía actualizada*, Fundación "La Caixa", Colección Estudios Sociales, 11, 148 pp.
- COLECTIVO IOE (1994), Marroquins a Catalunya, Barcelona, ICEM.
- COURGEAU, D. (1988), *Méthodes de mesure de la mobilité spatiale*, Paris, INED, 301.
- DOMINGO, A. y BRANCÓS, I. (2002), Entre el flujo y el stock: el análisis demográfico de las migraciones internacionales y de la población de nacionalidad extranjera en España. En CHECA F. (ed.): *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*. ICÀRIA/Institut Català d'Antropologia, Barcelona, pp. 55-87,
- DOMINGO, A., BAYONA, J y BRANCÓS, I. (2002), *Migracions internacionals i població jove de nacionalitat estrangera a Catalunya*, Secretaria General de Joventut-Generalitat de Catalunya, Barcelona,
- FREY, W.H. (1995), Immigration and internal migration "flight" from U.S. metropolitan areas: toward a new demographic balkanisation, *Urban Studies*, Vol. 32- 4-5, pp. 733-757.
- FREY, W.H. (1995), Immigration impacts on internal migration of the poor: 1990 census evidence for U.S. states, *International Journal of Population Geography*, Vol. 1-1, pp. 51-67.
- FREY, W.H. (1996), Immigration, domestic migration, and demographic balkanization in America: new evidence for the 1990s, *Population and Development Review*, Vol. 22-4, pp. 741-63.
- GOBER, P. (1999), Settlement dynamics and internal migration of the U.S. foreign-born population. En PANDIT, K. y WITHERS, S.D. (eds.): *Migration and restructuring in the United States: a geographic perspective*, Rowman and Littlefield, Lanham (Maryland) / London, pp. 231-249.
- GOZÁLVEZ, V. (dir.) (1995), *Inmigrantes marroquíes y senegaleses en la España Mediterránea*, Generalitat Valenciana, Valencia, 442 pág.
- GREENWOOD, M. J . y RAGLAND, S. E. (1991), Measuring the Net Migration of Immigrants to US Metropolitan Areas, *Journal of Economic and Social Measurement*, 17(3-4), pp. 233-248.

GRIMMEAU, J.P. (1989), Analysis of migrations by age in Belgium 1971-1981, *Revue Belge de Géographie*, vol. 113- 2, pp. 45-58.

GURAK, D. y KRITZ, M. M. (1998), *Individual and contextual determinants of interstate migration: natives and immigrants compared*, Population and Development Program Working Papers Series, 98.05, [1998]. 16, [8] pp. Cornell University, Department of Rural Sociology, Population and Development Program: Ithaca, New York.

IZQUIERDO, A. (1996), *La inmigración inesperada : la población extranjera en España (1991 –1995)*, Trotta, Madrid, 287 pág.

IZQUIERDO, A.; LÓPEZ DE LERA, D. y MARTÍNEZ, R. (2002), “Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España”, en GARCÍA CASTAÑO, F.J. y MURIEL, C. (eds), *La inmigración en España*. Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada, vol. II, pp. 237-249.

IZQUIERDO, A.; LÓPEZ DE LERA, D. (2003), La huella demográfica de la población extranjera en España, *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 175-176, pp. 181-200.

KRITZ, M.M. y GURAK, D.T. (2001), “The impact of immigration on the internal migration of natives and immigrants”, *Demography*, vol. 38-1, pp. 133-145.

KRITZ, M. M. y NOGLE, J. M. (1994), Nativity Concentration and Internal Migration among the Foreign-Born, *Demography*, 31-3, pp. 509-524.

KRITZ, M.M. y NOGLE, J.M. (1991), Social capital and internal migration among the foreign born in the United States, *Population and Development Program WP series 93/10*, Cornell University.

LABRADOR, J. y MERINO, A. (2002), “Características y usos del habitat que predominan entre los inmigrantes de la Comunidad Autónoma de Madrid”, *Migraciones*, 11, pp. 173-222.

LIAW, K.L. y FREY, W.H. (1998), Destination choices of the 1985-90 young adult immigrants to the United States: importance of race, educational attainment, and labour market forces, *International Journal of Population Geography*, Vol. 4-1, pp. 49-61.

LÓPEZ DE LERA, D. (1995), La inmigración en España a fines del siglo XX. Los que vienen a trabajar y los que vienen a descansar, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 71-72, pp. 225-245.

LÓPEZ GARCÍA, B. (dir) (1996), *Atlas de la inmigración magrebi en España*, Ministerio de Asuntos Sociales-Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

MARTIN, P. y MIDGLEY, E. (1994), Immigration to the United States: journey to an uncertain destination, *Population Bulletin*, Vol. 49- 2, 47 pág.

MOORE, E.G. y ROSENBERG, M.W. (1995), Modelling Migration Flows of Immigrant Groups in Canada, *Environment and planning A*, vol. 27, pp. 699-714.

NEWBOLD, K. B. (1999), Internal migration of the foreign-born: Population concentration or dispersion?, *Population and Environment*, Vol. 20- 3, 259-276.

NEWBOLD, K. B. (1996), Internal migration of the foreign-born in Canada, *International Migration Review*, Vol. 30- 3, pp. 728-747.

- NOGLE, J. M. (1997), Internal migration patterns for U.S. foreign-born, 1985-1990, *International Journal of Population Geography*, Vol. 3- 1, pp. 1-13.
- NOGLE, J. M. (1994), Internal migration for recent immigrants to Canada, *International Migration Review*, vol. 28-1, pp. 31-48.
- OPI (2000), Apuntes sobre movilidad interprovincial de trabajadores extranjeros, *Observatorio Permanente de la Inmigración*, 8, pp. 2-3.
- PEDACE, R. (1998), The impact of immigration on the labor market for native workers: incorporating the dynamics of internal migration, *Eastern Economic Journal*, 24-4, pp. 449-463.
- RECAÑO, J. y CABRÉ, A. (en prensa), Migraciones interregionales y ciclos económicos en España (1988-2001), *Papeles de Geografía*, Universidad de Murcia.
- RECAÑO, J. (2002), *La movilidad interna de la población extranjera en España*, comunicación presentada en el III Congreso de la Inmigración, Granada, noviembre de 2002,
- RECAÑO, J. (2000), *La dimensión familiar de los movimientos migratorios de jóvenes en España a principios de la década de los noventa*, Comunicación presentada en el VII Congreso de la Población Española, Madrid, marzo de 2000,
- ROGERS, A. y HENNING, S. (1999), The internal migration patterns of the foreign-born and native-born populations in the United States: 1975-80 and 1985-90, *International Migration Review*, Vol. 33- 2, pp. 403-429.
- ROGERS, A. y RAYMER, J. (1999a), The regional demographics of the elderly foreign-born and native-born populations in the United States since 1950, *Research on Aging*, Vol. 21-1, 3-35.
- ROGERS, A. y RAYMER, J. (1999b), Estimating the regional migration patterns of the foreign-born population in the United States: 1950-1990, *Mathematical Population Studies*, Vol. 7- 3, pp. 181-216.
- ROGERS, A. y WILLEKENS, F.J. (1986) (eds), *Migration and Settlement: a multiregional comparative study*, Boston, Reidle.
- SAENZ, R. (1991). Interregional Migration Patterns of Chicanos: The Core, Periphery, and Frontier. *Social Science Quarterly*, 72-1, pp. 135-148.
- ROBINSON, V. (1991), Goodbye Yellow Brick Road: the spatial mobility and immobility of Britain's ethnic population, 1971-1981, *New Community* 17(3), pp. 313-350.
- SCHÜNDELN, M. (2002), *Migration of natives and foreigners within Germany: Responsiveness to labour market differentials and cost of migration*, Comunicación presentada en la WIDER Conference on Poverty, International Migration and Assylum, Helsinki, Septiembre de 2002, 33 pág.
- TROVATO, F. (1988), The interurban mobility of the foreign born in Canada, 1976-81, *International Migration Review*, vol. 22- 3, pp. 59-86.
- WHITE, M. J., BIDDLECOM, A. E., y GUO, S. (1993), Immigration, Naturalization, and Residential Assimilation among Asian Americans in 1980, *Social Forces*, 72-1, pp.93-117.